

## Juan Antonio Presas (1912-2005)

*in memoriam*

El viernes 29 de abril de 2005, a las 14:25, falleció en la Clínica San Camilo, de la ciudad de Buenos Aires, monseñor Juan Antonio Presas, vicario general emérito de la diócesis de Morón, conocido por ser el historiador de la Virgen de Luján, Patrona de la Argentina. Los restos de monseñor Presas fueron llevados a la catedral de Morón, donde recibieron el homenaje de los fieles.

Desde hacía más de cuatro años, a causa de una caída (que casi le costó la vida), su salud se había deteriorado. Una segunda caída a fines de 2004 malogró más su salud, postrándolo en silla de ruedas. Por medio de esta última transitó por última vez la Basílica lujanense el 8 de diciembre de 2004, día de la Inmaculada Concepción.

Hijo de padres españoles, monseñor Juan Antonio Presas nació en La Plata el 28 de marzo de 1912. Lo bautizaron el 14 de abril, en San Ponciano. Siendo él aún niño, la familia se mudó a España. Hizo sus estudios eclesiásticos en la Universidad Pontificia de Comillas. Fue ordenado sacerdote en 1938. Su primer destino fue Florida (partido bonaerense de Vicente López), donde debía desempeñarse como vicario coadjutor de Edmundo Vanini. Su familia quedó en España. Luego enseñó en el Seminario Menor de La Plata. Tres años después fue destinado a la parroquia de Morón, de la que fue nombrado titular en 1951. Al ser erigida la diócesis de Morón (1957), el obispo Miguel Raspanti, su primer diocesano, lo hizo vicario general, cargo que retuvo hasta su jubilación en 1988. Pablo VI lo nombró protonotario apostólico.

En 1954 publicó su primer libro historiográfico, sobre Morón, al que seguirían otros, cuya máxima expresión es el *Nuestra Señora del Buen Viaje. Morón*, de 1972.

Mons. Presas recibió de su padre la insistente indicación de «amar mucho a la Virgen de Luján» y conservó hasta sus últimos años una estampita de aquella época. Como lector atento de la decimonónica obra del P. Jorge M. Salvaire, detectó que éste, en lo concerniente a los inicios del culto marianolujanense, era insatisfactorio. Después del paso de la imagen auténtica de Luján por Morón, en 1960, le preguntó al obispo de Mercedes, Mons. Anunciado Serafini, dónde ocurrió la detención milagrosa de la carreta que llevaba esa imagen desde Buenos Aires a Sumampa. Recibió una respuesta imprecisa. Poco después le encomendaron acompañar a dicha efigie y al obispo Serafini hasta Lomas de Zamora, todos juntos en un automóvil, lo que lo marcó hondamente<sup>1</sup>.

En 1963 el obispo de San Isidro, Mons. Antonio María Aguirre, con jurisdicción sobre el Pilar, a instancias del presbítero Juan Antonio Presas, consultó a la Academia Nacional de la Historia sobre el carácter histórico de la versión conocida de los inicios de la devoción a la Patrona de la Argentina. Ese cuerpo le respondió que uno de sus miembros, el doctor Raúl Alejandro Molina, estaba investigando ese tema, y que mientras tal tarea no culminara, no se pronunciaría al respecto<sup>2</sup>.

Mons. Presas se enteró de la labor de Molina en la materia por boca del historiador católico Guillermo Gallardo. Poco después, un domingo invernal y tormentoso, el prelado moronense entrevistó al reputado académico en su departamento (situado frente a la plaza Lavalle de la Capital Federal). El anfitrión se admiró del interés de aquél en el asunto. El P. Presas asistió a la confe-

---

1. Ver Juan Antonio PRESAS, *Santa María de Luján. Su capitalidad*, 17 y 21-23, Bs. As., 2003.

2. ID., *Informe crítico-histórico sobre el lugar del milagro de Luján*, 19-20.

rencia de Molina sobre la Virgen de Luján (31 de octubre de 1967) y en los años ulteriores, hasta el deceso de Molina (1973), consultó y discutió con él diversos puntos del intrincado problema<sup>3</sup>.

Los primeros trabajos de Mons. Presas acerca de los orígenes del culto a la Virgen de Luján vieron la luz en 1973: *Informe crítico-histórico sobre el lugar del milagro de Luján* (apoyado económicamente por el CONICET) y *Nuestra Señora de Luján. Estudio crítico-histórico sobre el lugar y fecha del milagro y traspaso de la Santa Imagen*. Con ellos se constituyó en el gran continuador de Molina<sup>4</sup>. Respecto del segundo escribió el P. Guillermo Furlong S.J., académico de Geografía e Historia, que era un «magnífico y «definitivo» estudio... Se trata de un folleto de sólo cincuenta páginas, pero en ellas están las bases todas científicas de la Historia de Nuestra Señora de Luján, con una exposición clara y terminante»<sup>5</sup>.

Al año siguiente este último trabajo, más un estudio de los historiadores de las imágenes marianas de Luján y Sumampa, otro sobre temas claves marianolujanenses, una monografía acerca de la efigie sumampeña y un voluminoso apéndice documental aparecieron formando una sola obra, que tituló *Nuestra Señora en Luján y Sumampa. Estudio crítico-histórico 1630-1730*, que prologó el P. Furlong el 20 de mayo de ese año, meses antes de morir. En estas obras, enmarcadas en la metodología de la Nueva Escuela Histórica Argentina, se aprecia una novedad metodológica muy importante y acertada, aconsejada por Molina según me lo reveló el propio autor: el estudio comparado de los primeros cien años de ambas imágenes. Molina llegó a conocer este libro antes de su impresión.

Sólo en mayo de 1975 *La Perla del Plata*, en un artículo de dos páginas, titulado «La verdad histórica sobre Luján y Sumampa», dio cuenta de la aparición de esa obra fundamental. La nota está ilustrada con la tapa del libro, el mapa de la ruta seguida por la caravana de carretas, un plano de las estancias del pago de Luján y un retrato del autor. En varias partes del artículo se califica de «magnífico» al trabajo del vicario general de Morón y su equipo, a quienes les da «mil gracias». Describe las partes de la obra y afirma: «sinceramente creemos que con ella se abre una nueva instancia histórica». «Seguramente Jorge María Salvaire desde el cielo habrá visto que su obra ya tiene la corona que merece». Lo firmó el director de la revista, el P. Jeremías Gonnella Basualdo, C.M., y está fechado el 10 de marzo de 1975.

El hallazgo de más documentos importantes sobre la ubicación de la estancia en que se detuvo la carreta que llevaba a ambas imágenes de la Virgen a Sumampa motivó la edición de un nuevo libro, en 1977: *Nuestra Señora de Luján. La estancia del milagro*, que prologó el historiador salesiano Cayetano Bruno, de la Academia Nacional de la Historia.

«Mons. Presas ha puesto además de su fervor mariano, una permanente inquietud de indagación sobre aspectos no bien aclarados hasta ahora».

«...hurgó con afanoso sentido crítico en la documentación de antiguas crónicas y repositorios de distinto origen y finalmente su esfuerzo fue coronado por el éxito».

---

3. Así me lo ha repetido muchas veces el propio monseñor Presas y lo refiere en su *Santa María de Luján. Su capitalidad*, p. 18.

4. Próximamente verá la luz, en una revista de la UCA, un artículo académico de mi autoría en el que examino el aporte de este afamado historiador porteño al esclarecimiento de los inicios del culto a María de Luján, tema que traté varias veces en periódicos lujanenses y en dos congresos historiográficos.

5. Guillermo FURLONG, *Luján ¿leyenda o historia?*, en «Revista Esquíú color», Buenos Aires (24 marzo 1974) 31.

### Crónicas

En 1978 el incansable Mons. Presas dio a luz el opúsculo *Luján ante la ciencia y la fe*, que es su conferencia de incorporación a la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Lo prologó el rector de la Universidad Católica Argentina, monseñor Octavio Nicolás Derisi, ilustre exponentes del tomismo argentino.

En 1979 apareció *Ir a Luján es un deber*, con el sello de Ediciones Don Bosco y prólogo del arzobispo de Santa Fe, Mons. Vicente Zazpe. El autor lo definió como un «ensayo crítico-histórico-pastoral» y fruto de dos años de reflexiones. Consta de dos partes: en la primera ofrece un estudio enderezado a demostrar que el «Luján mariano» es capital para la Argentina y qué significado tiene esto. En la segunda insta a los católicos argentinos a peregrinar a la Basílica Nacional: «ningún argentino en su vida debe dejar de visitarlo [al santuario de Luján], si verdaderamente estima la Patria. Y el mandato vale también para aquellos que quieran conocer a fondo nuestro País», sostuvo el fervoroso autor.

En 1980 Mons. Presas reunió casi todos sus trabajos anteriores sobre Luján y Sumampa en un volumen titulado *Nuestra Señora de Luján. Estudio crítico-histórico 1630-1730*, que costó la Fundación Pérez Compagnon y es la obra cumbre de la historiografía sobre el primer siglo de dicha imagen mariana.

Al año siguiente, con el sello de Ediciones Paulinas, se publicó *Nuestra Señora de Luján en el arte*, monografía profusamente ilustrada que cuenta con una introducción de Jorge Glusberg, que años después fue director del Museo Nacional de Bellas Artes. El trabajo había sido presentado el año anterior al Congreso Mariano Nacional celebrado en Mendoza.

En 1982 Editorial Claretiana dio a la estampa un nuevo libro de este infatigable historiador de la Patrona de la Argentina: *Luján. La ciudad mariana del país*, de diseño apaisado. Es una ampliación de un trabajo que presentara en unas Jornadas historiográficas de 1981. Antes de darlo a la estampa lo sometió al examen del sociólogo monseñor Gerardo T. Farrell, el historiador Vicente D. Sierra y el teólogo Lucio Gera, miembro de la Comisión Teológica Internacional por designación de Juan Pablo II y a la sazón decano de la Facultad de Teología de la UCA, cuyos pareceres incluyó a modo de prólogos.

Al año siguiente, de su propio bolsillo, dio a luz *Anales de Nuestra Señora de Luján. Trabajo Histórico-Documental*, que reeditará, actualizado, en 1987, 1993 y 2002. En este libro expuso año por año la historia de dicha efigie mariana dando la respectiva fuente documental o bibliográfica.

En 1983 la Intendencia Municipal de Luján lo declaró «historiador benemérito de la Virgen de Luján», a iniciativa de la Junta Municipal de Estudios Históricos, que acogió una idea planteada por mí en un artículo periodístico reciente.

Posteriormente este prolífico autor compuso varios libros y opúsculos: *Historia de Nuestra Señora de Luján* (1984, 1988, 1991), *El negro Manuel* (1985, 1989, 1991, 1997), *Jorge María Salvaire. El Apóstol de la Virgen de Luján* (1990), *Doña Ana de Matos (la dama que con la Virgen fundó a Luján)* (1990 –dos ediciones–, 1991 y 1997), *Historial del Luján-Mariano 1630-1992* (1993)<sup>6</sup>, *Nuestra Señora de Luján Madre del Pueblo Argentino* (al que definió como «trabajo documental pastoral») y *El Milagro de Luján –Año 1630–* (1997, reeditado en 2003), etc. En 2000 reunió los dos libros nuevos de 1997 en el volumen *Luján: el Milagro y su vivencia*; en

---

6. Reúne cuatro ponencias presentadas en sendos congresos mariológicos internacionales celebrados en Kevelaer (Alemania) y Huelva (España).

### Crónicas

2001 dio a luz *Luján y la Santa Trinidad. Estudio histórico-teologal*, ponencia que presentó un año antes en el Congreso Mariológico Internacional celebrado en Roma, y al año siguiente dio a luz *El Luján Mariano. Lugares y personas*, que amplía una ponencia presentada el año anterior en las IV Jornadas de Historia Eclesiástica y publicada en el tomo XXII de la revista *Archivum* y la tercera y última edición de sus *Anales*. En 2003 dio a luz el opúsculo *Santa María de Luján. Su capitalidad*, donde destacó la relevancia del culto mariano lujanense en el proceso histórico argentino. En 2004 *Archivum* dio a luz una ponencia suya, de años atrás, sobre los cronistas de la Virgen de Luján habidos hasta 1884. Sus libros aparecidos de 2000 en adelante llevan el sello de Ediciones Dunken. Además hay que contar, por estar indudablemente conectados con la Patrona de la Argentina, sus trabajos sobre la efigie mariana sumampeña y la Virgen de los Treinta y Tres (1985, 1992).

Muchas de las obras menores de Mons. Presas fueron ilustradas por el artista moronense Víctor Dabove.

Su producción historiográfica le valió ser miembro emérito de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina, de número del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas, correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires y, desde comienzos de la última década del siglo XX, de la Pontificia Academia Mariana Internationalis, de Roma.

*Santa María de Luján. Su capitalidad*, aparecido a mediados de 2003, es algo así como su testamento espiritual marianolujanense. En su prólogo apuntó: «Mucho he escrito sobre Luján y ojalá mis escritos no hayan sido en vano y las líneas que ahora voy a trazar en la plenitud de mis años sean por su realidad y eficacia, al decir de los antiguos, como el canto del cisne que al fin de sus días desgrana sus mejores sonos y lleguen a entender todos que Luján tiene una *capitalidad* que en verdad enriquece a las almas, a los pueblos y a toda la Nación Argentina».

Pese a su larga vida, a Mons. Presas le quedaron muchas cosas en el tintero marianolujanense: no pudo publicar las actas capitulares lujanenses, ni ordenar el archivo y la biblioteca de la Basílica acorde con su importancia, ni ver concretado su plan de reformas estructurales en el templo y adyacencias.

¡Que sus escritos sigan inspirando!

Jorge Juan CORTABARRÍA  
Francia 907  
6700 Luján (Buenos Aires)  
Argentina  
petrosino@speedy.com.ar

---

7. *Nuestra Señora de Sumampa* (1980), *Sumampa. Una crónica y unas fechas* (1989) y *El milagro Sumampeño* (1993).